

II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María, 2016.

Gino Germani: transición, modernización y civilización. Aportes para una relectura.

Juan Ignacio Trovero.

Cita:

Juan Ignacio Trovero (2016). *Gino Germani: transición, modernización y civilización. Aportes para una relectura. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/92>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Gino Germani: transición, modernización y civilización. Aportes para una relectura. Juan Ignacio Trovero (IIGG-UBA)

Por las características de la obra de Gino Germani (fragmentaria, heterogénea, ecléctica) postular – y justificar – la existencia de una “teoría de la modernidad” implicaría una tarea de reconstrucción y análisis que excede por mucho el alcance de la presente comunicación. Sin embargo, para llevar adelante nuestros objetivos, que resultan ser mucho menos pretenciosos, asumimos dicha existencia a modo de hipótesis de trabajo. Nos proponemos poner de relieve el marcado interés que demuestra el autor por la explicación del fenómeno de la modernidad a partir de algunos conceptos fundamentales presentes en ciertos pasajes de su obra. Nuestra búsqueda, con un fuerte acento exploratorio, parte de una lectura interesada por reconocer elementos teóricos (definiciones, mutaciones y/o transformaciones conceptuales) en una selección de textos claves. Proponemos una organización expositiva que se articula en torno a tres movimientos teóricos: del concepto de “transición” al de “modernización” y de allí al de “civilización”. Abordaremos primero los textos de manera sintética y hacia el final del trabajo mencionaremos unas breves reflexiones y las tareas pendientes que creemos las mismas habilitan en el marco de la/s “sociología/s latinoamericana/s”.

Palabras Clave: Gino Germani / Teoría de la Modernidad / Transición / Modernización / Civilización

Introducción

Parece no haber dudas respecto a la importancia de la figura de Gino Germani en el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina. Sin embargo, no siempre se le ha dado el mismo nivel de importancia al estudio profundo y sistemático de su vasta obra. En un primer momento, los estudios acerca de la figura de Gino Germani habían pretendido, en su mayoría, discutir sus hipótesis sobre el peronismo o bien poner el foco en su importancia dentro del proceso que condujo a la institucionalización de la sociología como disciplina universitaria (Blanco, 2006). Los últimos años, al menos desde el cambio de siglo, han sido testigos de una suerte de “revitalización” de su obra a la luz de “nuevas interpretaciones” preocupadas por echar luz sobre elementos antes relegados, descuidados o poco – o mal – estudiados (para mencionar sólo algunos ejemplos: Germani, A., 2004; Domingues y Maneiro, 2004; Blanco, 1999, 2003 y 2006; Pereyra, 2010; Amaral, 2010; da Silveira Brasil Jr., 2013; Serra, 2014; Grondona, 2014)¹. Según Blois (2008) es muy probable que este *revival* se deba al “distanciamiento generacional” acaecido por el paso inexorable de los años entre una primera generación de sociólogos que discutieron sus hipótesis sobre el peronismo y una mucho más preocupada por estudiar otros aspectos de su obra.

¹ En otra oportunidad (Trovero, 2014) hemos reseñado muchos de estos trabajos.

En esta misma línea se inscribe el presente trabajo, cuyo objetivo principal consiste en revisar la conceptualización germaniana acerca de la transición a la modernidad y el proceso de modernización a partir de una relectura de algunos de sus *textos clave*. Por las características de su obra (fragmentaria, heterogénea, ecléctica) resulta de vital importancia para la consecución de nuestros objetivos explicitar y justificar la selección propuesta. Entendemos por *textos claves* una *serie* o *red* de trabajos o estudios en la que se encuentran condensadas reflexiones en torno a una problemática común. Así, una *problematización* consiste en una *selección* en donde se reconoce la yuxtaposición, anudación, integración, acumulación, énfasis, distanciamiento, etc., de conceptos en función de un “haz de interrogantes” que, explicitado o no, está presente en los diversos documentos y materiales escogidos (Grondona, 2014). La noción de *problematización* (Aguilar, Glozman, Grondona y Haidar, 2014), da cuenta del “modo en que la investigación social, en tanto práctica teórica, puede *hacer con* aquello que se ofrece como natural, homogéneo y evidente; a partir de esta noción se habilitan otros modos de encarar la puesta en serie de documentos en pos de producir unidades complejas (períodos, problemas, objetos)”. Así, identificamos y postulamos como *problematización* la forma en que Germani encadena, pone en funcionamiento, sus conceptos para abodar el fenómeno de la modernidad y el proceso de modernización – específicamente latinoamericano. Ello lo observaremos en una serie de textos claves constituida, provisoriamente, por el “Análisis de la Transición” (1979 [1962]), *Sociología de la Modernización* (1971 [1969]) y “La Ciudad, el Cambio Social y la Gran Transformación” (1976)².

La justificación de la existencia de una “teoría de la modernidad germaniana” implicaría una tarea de reconstrucción y análisis que excede por mucho el alcance de la presente comunicación. García (2007) ha mencionado tres hipótesis para releer esta parte de su obra: una que considera a la “modernidad como crisis”, una segunda que reconoce que “tradicción y modernidad no son términos contrarios asimétricos” y una tercera que reconoce la convivencia de la “autocomprensión positivista con una crítica de la razón instrumental”. Nuestra búsqueda, con un fuerte acento exploratorio, propone una clave de lectura que se orienta a la búsqueda de elementos teóricos en una serie de textos claves que seleccionamos para poder reconocer mutaciones y/o transformaciones

2 Se ha decidido dejar fuera de la serie a uno de los últimos trabajos publicados por Germani, “Democracia y Autoritarismo en la Sociedad Moderna” (en Delich, F.: *Las bases sociales de la democracia*, CLACSO, 1978 – también en Rebón y Mera, 2010) ya que presenta un tono y matices específicos que apuntan hacia una dirección que nos aleja de los objetivos del presente trabajo. De forma lúcida y por momentos trágica – y por cierto *desencantada* – adopta una perspectiva mucho menos auspiciosa para con los “beneficios” de la modernidad. Sentencia que: “Paradójicamente – como suele ocurrir a menudo en la historia – la sociedad moderna, que ha ofrecido el marco necesario para desarrollar las formas democráticas hasta sus últimas consecuencias lógicas, encierra también, en su propia forma de integración, ciertas tensiones que en el pasado y presumiblemente en el futuro, llevan a la supresión de la democracia misma, a menos que se puedan intentar nuevos caminos, los que – en opinión del autor – son por ahora utópicos”. Este texto tiene un peso específico en sí mismo, contradiciendo en muchos casos las tesis sostenidas años anteriores, por lo que resultaría contraproducente incorporarlo al presente debate. Resultará entonces pertinente (y necesario por cierto) abordarlo con mayor nivel de detalle en otra oportunidad.

conceptuales. En este sentido, proponemos una organización expositiva que se articula en torno a tres *movimientos teóricos*: del concepto de “transición” al de “modernización” y de allí al de “civilización”. Hacia el final del trabajo mencionaremos unas breves reflexiones y las tareas pendientes que creemos las mismas habilitan en el marco de la/s “sociología/s latinoamericana/s”.

Gino Germani y la conceptualización de la modernidad

El interés de Gino Germani puesto en describir y analizar el proceso de transición a la modernidad que experimentan las sociedades periféricas, específicamente latinoamericanas, y más aún, la sociedad argentina, aparece tematizado invariablemente a lo largo de toda su obra. Ya en sus primeros trabajos aborda los problemas que se derivan de la nueva configuración de clases en la sociedad argentina de mediados de siglo XX, así como los cambios en el esquema de estratificación, la influencia de las migraciones en dicho esquema y los cambios socio-demográficos que supone un proceso de urbanización como el que se estaba llevando a cabo³. Sin embargo, será años más tarde, a partir de la década del sesenta, cuando abordará directa y más cabalmente el fenómeno en cuestión.

¿Cómo entiende Germani el fenómeno de la “modernidad” y el “proceso de modernización”? Básicamente su argumento se despliega, a partir de ampliaciones, modificaciones, transformaciones y movimientos conceptuales, en los tres textos que aquí retomaremos (1979 [1962]; 1971 [1969] y 1976). Creemos que dicha serie de textos es representativa de sus estudios más directamente relacionados al tema y permite una aproximación al núcleo de su eventual e hipotética *teoría de la modernidad*.

Primer Movimiento: Transición

Política y Sociedad en una Época de Transición (Germani, 1979) contiene el célebre capítulo “Análisis de la Transición” (pp. 89-168) el cual comienza con las siguientes líneas, que marcan el tono que asumirá:

Nuestra época es esencialmente una época de transición. Si, por un lado, el cambio es un aspecto normal de la sociedad en todo momento, de manera que, en cierto sentido, siempre hubo transición, por el otro solamente el mundo moderno está asistiendo a la emergencia de un tipo de sociedad radicalmente distinto de todos aquellos que lo precedieron, de todas las formas históricas anteriores, y a un ritmo de transformación cuya rapidez ya no se mide – como en el pasado – por siglos, sino por años, y es tal que los hombres deben vivirlo dramáticamente y ajustarse a él como a un proceso habitual. Este cambio tiene otras características: abarca todas las regiones del planeta y a todos los grupos sociales, a todos los individuos (89).

3 Se puede consultar una nutrida antología de sus estudios en estas direcciones en Mera y Rebón (2010).

El autor se propone abordar los rasgos principales de los dos tipos de sociedad (tradicional/industrial), de su estructura social y los caracteres de su transición. Para ello, comienza con la descripción de los tipos ideales de la sociedad tradicional, pre-industrial o no desarrollada por un lado, y la sociedad industrial o desarrollada, por el otro. Esto lo observa en función de las modificaciones en tres de sus principios básicos: I) en el tipo de *acción social* (del predominio de las acciones prescriptivas se pasa a un énfasis en las acciones electivas), II) en la *actitud frente al cambio* (de la institucionalización de lo tradicional se pasa a la institucionalización del cambio), y III) en el grado de *especialización de las instituciones* (de un conjunto indiferenciado de instituciones se pasa a una diferenciación y especialización creciente de las mismas) (1979: 93-94). Estos tres puntos implican a su vez una cadena de transformaciones en otros aspectos de la transición entre los cuales Germani destaca a) los “cambios en el tipo de relaciones sociales” siguiendo el esquema de las *pattern variables* de Parsons (grupos primarios/grupos secundarios; afectividad/neutralidad afectiva; particularismo/universalismo; difusión/especificidad; adscripción/desempeño) y b) “los tipos de personalidad” (roles *particularistas* y *difusos* en sociedades donde predomina la acción *prescriptiva*/roles *universalistas*, *específicos* y *afectivamente neutrales* en donde predomina la acción *electiva*) (97-104).

A partir de estos primeros principios básicos, Germani aborda el concepto de *secularización*, el cual se encuentra íntima e inherentemente vinculado a la transición, y que concentra los cambios producidos en cada una de los aspectos antes mencionados (se asume que a mayor secularización, más avanzado estará el proceso de transición a la modernidad). Recordemos que Germani postula que la diversidad de formas que puede adoptar la transición se corresponde con la evidencia de que existen varios tipos de sociedades industriales. En este sentido, aparece el objetivo y la hipótesis que atraviesan el texto: determinar cuáles son las *condiciones mínimas de funcionamiento de una estructura industrial*, lo que no es más que la corroboración de la existencia de un mínimo de *integración normativa*, es decir, un “núcleo básico común de normas compartidas por todos los miembros de la sociedad en cuestión” (106); y postular la existencia de un “límite” por debajo del cual habría *anomia* y *desintegración*: “Si es así [si existe dicho límite], en toda sociedad industrial la secularización misma habrá de desarrollarse dentro de un marco normativo que asegure una base mínima de integración” (104). De este modo, el autor se ocupa de describir el proceso de secularización en tres áreas sumamente relevantes como el conocimiento, la técnica y la economía. De esta última se desprende el concepto de *desarrollo*, muy en boga en la época, al que le dedica especial atención. Sin embargo, no se detiene sólo allí. Lo que le interesa sobremanera es estudiar las *condiciones e implicaciones* del desarrollo económico, de la estratificación social, de la organización política, familiar, etc., sobre los cambios que se producen a partir del avance de la secularización en

sociedades en proceso de transición (109-121).

Otro concepto medular en el esquema de análisis germaniano es el de *asincronía*. Según Domínguez y Maneiro éste supone la “co-presencia de grupos sociales, actitudes, formas culturales, instituciones y tipos de personalidades correspondientes a las diversas fases entre los polos de la oposición entre la sociedad caracterizada por la acción adscriptiva y la sociedad industrial” (2004: 648). Resulta ser un “un rasgo general del cambio y como todo fenómeno sociocultural implica, además de la distinción en 'partes' o 'sectores', el empleo simultáneo de las tres dimensiones: cultural, social y motivacional” (Germani, 1979: 130). Así, la *asincronía* supone que no necesariamente los países que inician el proceso de transición van a repetir las mismas fases o etapas que atravesaron los que lo habían comenzado con anterioridad y que la diferente velocidad del cambio produce la coexistencia de estructuras parciales tradicionales con otras de tipo moderno, lo cual no implica una mera “contemporaneidad de lo no contemporáneo” sino que “puede originar toda una gama muy variada de situaciones que dependen entre otras cosas del tipo de reacción que se produce en los sectores 'retrasados' y de las formas de ajuste u otras que ellas originen” (134). Así, Germani recupera la noción de *efecto de demostración* (que se sintetiza en la figura de las “modas”, en actitudes, aspiraciones e ideologías “parecidas” entre sí) y propone la de *efecto de fusión*, es decir, la fusión de estructuras de tipo tradicional con otras de tipo moderno, en donde elementos “avanzados” se integran a las zonas y grupos tradicionales reforzando sus rasgos característicos, o viceversa para el caso de elementos “rezagados” en sectores modernos de la estructura (135-138).

Segundo Movimiento: Modernización

Sociología de la Modernización (1979) se publica como libro lo cual le permite destinar una mayor cantidad de espacio a la descripción pormenorizada de muchas de las dimensiones, procesos y subprocesos que asume el fenómeno en América Latina. El autor toma como punto de partida la categoría genérica de *sociedad industrial moderna*, en donde la *secularización* constituye el núcleo de su definición: un proceso compuesto por tres tipos de cambio: a) cambio de la estructura normativa predominante que rige la acción social y las actitudes internalizadas correspondientes (acción electiva/prescriptiva); b) especialización creciente de las instituciones y surgimiento de sistemas valorativos relativamente autónomos; y por último, c) institucionalización creciente del cambio (por sobre la institucionalización de lo tradicional). Este punto de partida, como puede verse, resulta ser el mismo que había utilizado hacía un par de años. Lo interesante, y en cierta manera novedoso (por no aparecer directamente en estos términos) es que el proceso en el cual se inscribe dicha transición, el ahora llamado “proceso de modernización”, asume un carácter *global*, constituyéndose, al mismo tiempo, en una serie de procesos componentes que se despliegan en

secuencias y velocidades diferentes de acuerdo a las características de cada país (Germani, 1971: 10). El autor distingue tres procesos componentes que constituyen la *transición global*: desarrollo económico, modernización social y modernización política. La *transición global* es un proceso acumulativo, al cual se le incorporan a cada momento los resultados de momentos anteriores que se convierten en factores que determinan su orientación en su devenir (16-17). La interrelación entre estos procesos componentes, pues, debe considerarse como de *causalidad recíproca* (21), en donde los procesos de desarrollo económico condicionan los procesos de modernización social y política, y viceversa.

Los tipos y formas de estas interrelaciones varían según cada transición en cada nación según sus condicionantes históricos. Más aún, no sólo enfrentan condiciones internas a cada transición, sino también externas, en su relación con otras sociedades. En este sentido, Germani retoma el problema de la *asincronía* y la *velocidad* del cambio. Una de las razones de por qué las transiciones varían en *ritmos* (aceleración/desaceleración) y *secuencias* (atrasos/adelantos) reside en la *falta de sincronización* o *desfasaje*, lo cual es inherente a todo proceso de cambio social (23). Esto trae como consecuencia la coexistencia de sectores “arcaicos” y otros más “avanzados” dentro de los mismos países, lo cual, como vimos anteriormente, origina efectos de fusión entre lo “tradicional” y lo “moderno”. Un último aspecto importante a destacar en esta discontinuidad señalada como *asincronía*, es la diferenciación entre “centro” y “periferia”: no sólo entre los denominados “primer” y “tercer mundo” sino también hacia *adentro* de cada nación (24). Así, se diferencian áreas más y menos “avanzadas” dentro de una sociedad específica, las cuales no siempre *coexisten* sino que terminan muchas veces reforzando la hegemonía de una sobre la otra.

Tercer Movimiento: Civilización

El último texto que tomamos en consideración, “La Ciudad, el Cambio Social y la Gran Transformación” (1976), incorpora un elemento que venía siendo mencionado pero no trabajado con detenimiento y profundidad: la relación entre la transición, la modernización y el fenómeno de la *urbanización*. El mismo punto de partida adoptado anteriormente deriva, esta vez, ya no en la mera caracterización *global* del proceso sino también en su conceptualización en términos *civilizatorios*. La incorporación de esta dimensión de análisis no es fortuita: se puede conjeturar que Germani precisa a este respecto un esquema de comprensión a la vez que más general, más holístico y menos acotado temporalmente. Así, el fenómeno de la urbanización se inscribe en uno aún más amplio de modernización, que atraviesa diversas etapas, formas y tipos de transición hacia la modernidad; transición que es conceptualizada en términos *globales* y, ahora, *civilizatorios*. A fin de cuentas, heurísticamente, el problema de la urbanización no es más que un indicador de un fenómeno más

amplio, abstracto y general que lo incluye (“*la ciudad es la señal universal de la civilización*” – 1976: 13, en cursivas en el original). Términos como “sociedad tradicional” se retraducen en “sociedad primitiva” o “*folk*” y es allí donde la *secularización* se encuentra en su nivel mínimo, alcanzando su nivel más alto en la sociedad moderna (13; 16). Nuevamente le preocupa a Germani la *velocidad* y el *ritmo* del cambio, complejizados ahora por el influjo del concepto de *civilización* sobre su tipología. Así, el cambio adquiere un “*ritmo más rápido*”, inevitablemente, y “una *nueva naturaleza* se convierte en historia, dadas las transformaciones socioculturales con visibilidad y direccionalidad más elevadas” (13 – en cursivas en el original). La ciudad entonces se vuelve, desde la óptica de la macro-escala que habilita la incorporación de la dimensión civilizatoria, “el multiplicador más poderoso de la expansión de la misma civilización”, dando lugar, ya desde la antigüedad clásica, a lo que posteriormente constituirá el “complejo cultural industrial-moderno” (14).

El extenso texto transita este camino hasta su final, incorporando elementos afines a una sociología del cambio social informada teóricamente por figuras como Max Weber, Karl Polanyi, Ferdinand Tönnies, Pitirim Sorokin e, incluso, Karl Marx. Lo sumamente interesante es el cambio de nivel, o de escala, que si bien se podía presuponer en los textos anteriores, aquí emerge con total claridad. La inclusión dentro de su esquema de análisis del concepto de *civilización* rompe, a nuestro entender, con algunas de las rigideces estructurales que se le pretendieron achacar al autor. Y, sobre todo, rompe con cierta idea de sentido común de que el cambio es unidireccional, unicausal y por tanto pasible de ser controlado a voluntad. Su análisis se enriquece primero incorporando la posibilidad de las diversas formas que puede asumir la transición, luego caracterizando al proceso como *global* y, por último, reconociendo su pertenencia a un proceso histórico de más larga data, en clave evolutiva, en el cual se desenvuelven los procesos componentes (y sub-procesos) - entre ellos los vinculados al fenómeno de la urbanización - en un esquema *civilizacional*.

Reflexiones finales

Llegados a este punto nos interesa poner de relieve que en nuestra lectura de la interpretación germaniana de la modernidad aparecen estos tres conceptos articulados en torno a una transformación conceptual (una *serie de movimientos* que van desde una “transición a la modernidad”, pasando por un “proceso de modernización”, y de allí a la inclusión de una dimensión “civilizacional”). Para concluir, proponemos algunas reflexiones que, preocupadas por justificar esta “serie de movimientos”, buscan iluminar la forma en que Gino Germani pone en funcionamiento estos conceptos hacia el interior de su esquema de análisis. A su vez, pretenden aportar elementos para pensar en una “teoría de la modernidad” situada, no-unilineal, dinámica y contingente. Para todo ello consideramos pertinente y clarificador adoptar el punto de vista que ofrece la noción de *cambio*

social.

Resulta evidente que Germani realiza un “diagnóstico de época” y a partir de él despliega su arsenal teórico-metodológico. Encuentra que el *cambio* es constitutivo de la transición y que resulta ser un concepto de suma importancia para entenderla. Ateniéndonos a su forma lógica más sencilla, puede ser entendido en función de una variable temporal como un proceso que involucra un punto inicial, uno intermedio y otro final, de “llegada” – en donde el cambio se encuentra finalmente constituido. Las variables de origen se ven condicionadas por unas intervinientes (y por las propias variaciones en cada una de ellas) modificando de algún modo el curso de los acontecimientos. Esta modificación no se da de forma unilineal ni suficiente, aunque sí necesaria, sino más bien aceptando las contingencias y haciéndolas parte del mismo proceso. El punto de “llegada” no es más que un *posible* resultado de dicho proceso. En este sentido deben entenderse los dos lados opuestos de la dicotomía con la que trabaja Germani (sociedad tradicional-preindustrial/sociedad moderna-industrial), los que hacen las veces de punto de “inicio” y de “llegada”. Éstos se despliegan en un *continuum* pluridimensional, funcionando de extremos de la tipología y aceptando en su recorrido las múltiples formas que asume la transición (1979: 92). Recordemos una vez más que Germani insiste en que la constatación de que existen diversos tipos de sociedades industriales resulta suficiente para suponer que existirán diversas formas de transición.

Entender de esta manera el cambio, creemos, nos aleja de una interpretación demasiado lineal de la transición, al tiempo que reconocer la importancia del concepto asociado de *crisis* nos aleja de una mirada sesgada. Lo típico de la transición es “la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas”, coexistencia que es vivida experiencialmente como crisis, pues implica una “continua ruptura con el pasado” que “penetra en la conciencia individual” (Germani, 1979: 90). Según García el concepto de crisis es el “esfuerzo paradójico por hacer inteligible una experiencia que en cuanto tal involucra una quiebra de la inteligibilidad” (2007: 4). Para Germani la modernidad constituye una experiencia de este tipo en donde “desgarramiento histórico” y “puesta en juego de la libertad del hombre”, es decir, conflicto y contingencia, se implican mutuamente, constituyendo dos caras de un mismo fenómeno. Las *crisis* son, así, inherentes al propio devenir de la modernidad al tiempo que inevitables⁴.

Creemos que la propia lógica con la que Germani presenta su esquema de análisis para abordar el fenómeno de la modernidad habilita la posibilidad de pensar los conceptos de *transición*, *modernización* y *civilización* en términos de “movimientos teóricos”. Si bien la metáfora del “movimiento” resulta un tanto forzada en el “Análisis de la Transición”, el que sea quizás el texto más hermético y rígido del autor, a partir de la caracterización de la transición como proceso *global*

4 Ver nota al pie 3.

y, más aún, cuando incluye en su esquema el concepto de *civilización*, se despliega en toda su extensión. Hay que reconocer también que *a-priori* Germani se muestra primero optimista (o al menos esperanzado) en el sentido y dirección en que espera se desarrollen los eventos en el continente americano, aún cuando exista *desfasaje* y “atraso”, admitiendo la posibilidad de generar o alentar un curso de acción que favorezca la inserción latinoamericana en el concierto mundial de las naciones. Sin embargo, al menos en la serie de textos que aquí repusimos, vimos cómo el diagnóstico esbozado en el “Análisis de la Transición” va quedando “chico” para dar cuenta de un fenómeno que presenta una complejidad que lo excede. Se puede observar en Germani que a pesar de su “optimismo” en cuanto al acceso al estadio “deseado” de desarrollo de las sociedades periféricas, se puede entrever su constante preocupación por “las consecuencias no deseadas” o los “lados oscuros” de la modernidad (preocupación que quedará plasmada en el último artículo del autor que mencionamos en la nota al pie 3)⁵. La inclusión de la dimensión civilizacional abre una perspectiva que alude a un universal, reencajando la realidad latinoamericana ya no *sólo* en un concierto mundial o global sino *también* en el marco de una *civilización* determinada. Desconocemos si a este respecto Germani habrá o no tenido acceso a *El Proceso de la Civilización* de Norbert Elias. Lo que sí sabemos es que otros autores han servido de influencia y de fuente desde la cual llegar a similares conceptualizaciones. Weber, Marx, Polanyi, presentes en la obra de Germani, resultan ser influencias compartidas con Norbert Elias. Puede resultar muy interesante hurgar en este núcleo de vínculos y referencias (implícitas y explícitas) a fin de rastrear conexiones más o menos novedosas con autores, teorías y disciplinas.

Queremos hacer una última mención acerca de las posibilidades que creemos se abren a partir de esta eventual relectura, específicamente en la órbita de la/s “sociología/s latinoamericana/s”. La caracterización relativamente temprana de Germani acerca de la transición a la modernidad latinoamericana en un marco *global* y, posteriormente, *civilizacional*, abre toda un abanico de posibilidades heurísticas que serán en muchos casos retomadas años más tarde desde diversos enfoques y perspectivas⁶. Aún sin ser un descubrimiento del todo original, es interesante que Germani destaca el carácter *global* de la modernidad en sus implicancias, consecuencias y posibilidades (que se tornarán en trágicas para el final de su obra); *al mismo tiempo* que “en otra galaxia” Marshall McLuhan escribía acerca de la existencia de una “aldea global” y mucho antes que Zygmunt Bauman postule y estudie los diversos contenidos “líquidos” de la modernidad y popularice

5 En este sentido y recuperando algunas de las aristas del planteo germaniano Domingues (2009, 2014) ha propuesto una elaborada concepción de la teoría de la *modernidad global* para América Latina, a partir del empleo de los “conceptos-tendencia” (*trend concepts*).

6 Puede pensarse en propuestas “latinoamericanas” como las del propio Domingues o las “poscoloniales” o “decoloniales” (Quijano, 2000 y Mignolo, 2007) pero también en aquellas que proviniendo de academias “centrales” han abordado el fenómeno en los términos de “modernidades múltiples” (Eisenstadt, 2007), “*entangled modernities*” (Therborn, 2003), o como “condición global” (Wittrock, 2007).

el término “globalización”. Esto tiene para nosotros, sociólogos latinoamericanos, la cualidad de permitirnos reconocer en su obra un marco teórico informado por las ideas de los grandes *centros* académicos (de formas todavía no del todo claras, o bien, que podrían ser clarificadas de una mejor manera), pero que sin embargo, y que a su vez, se sitúa en un contexto espacio-temporal determinado, contexto que le imprime a la realidad estudiada características y patrones particulares; sin que ello suponga la emergencia ni de una teoría meramente “latinoamericanicista” que reniegue de sus vínculos con el *centro*, ni de una teoría que recaiga en “occidentalismos”, que los reproduzca: sino una que se arroge para sí la posibilidad de explicar las vicisitudes y derroteros de la región en el marco de un fenómeno mucho más grande que indefectiblemente la incluye. Creemos que lejos de recaer en sesgos “latinoamericanicistas” u “occidentalistas” los desarrollos teóricos de Gino Germani pueden ser concebidos como intentos de reconciliación con el tipo de abordaje de los fenómenos sociales que asumían las teorías sociológicas clásicas, que no desmerecían ni olvidaban los condicionantes históricos que moldean y enmarcan un orden de realidad dado pero tampoco renunciaban a una explicación de tipo universalista.

Bibliografía

Amaral, S. (2010): “Germani y Gramsci: conjeturas sobre los movimientos nacional-populares”, *Investigaciones y Ensayos*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, pp. 41 – 57.

Aguilar, P., Glozman, M., Grondona, A, y Haidar, V. (2014): “¿Qué es un *corpus*?” en *Entramados y Perspectivas*, Revista de la Carrera de Sociología, UBA, 4 (4): 35-64.

Blanco, A. (1999): “Ideología, cultura y política: la 'Escuela de Frankfurt' en la obra de Gino Germani” en *Prismas, Revista de Historia Intelectual*, 3, pp. 95-116.

----- (2003): “Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani”, en *Estudios Sociológicos*, XXI (3): 667-699.

----- (2006): *Razón y Modernidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Blois, J. P. (2008): “Interpretaciones encontradas de la historia de la sociología en Argentina. Las lecturas del pasado como disputas del presente”, en *Argumentos*, 10: 1-20.

da Silveira Brasil Jr., A. (2013): *Passagens Para A Teoria Sociológica: Florestan Fernandes E Gino Germani*. San Pablo: HUCITEC Editora, CLACSO.

Domingues, J. M. (2009): *La Modernidad Contemporánea en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

----- (2014): “Global Modernity: Levels of analysis and conceptual strategies” en *Social Science Information*, 53 (2): 180-196.

Domingues, J. M. y Maneiro, M. (2004): “Revisitando Germani: A Interpretação da Modernidade e a Teoria da Ação” en *DADOS*, Rio de Janeiro, 47(4): 643-668.

- Eisendstadt, S. (2007):** “La dimensión civilizadora de la modernidad. La modernidad como una forma concreta de civilización” en Berian, J. y Aguiluz, M.: *Las Contradicciones Culturales de la Modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- García, L. I. (2007):** “La modernidad como crisis. Apuntes para una relectura de Gino Germani” en *Revista Modernidades, FfyH-UNC*, III (6), Junio.
- Germani, A. (2004):** *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.
- Germani, G. (1971) [1969]:** *Sociología de la Modernización. Estudios teóricos, metodológicos y aplicados a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- (1976): “La Ciudad, el Cambio Social y la Gran Transformación” en Germani, G. (Comp.): *Urbanización, Desarrollo y Modernización*. Buenos Aires: Paidós.
- (1979) [1962]: *Política y Sociedad en una Época de Transición. De la Sociedad Tradicional a la Sociedad de Masas*. Buenos Aires: Paidós.
- Grondona, A. (2014):** “Gino Germani, la 'cuestión racial' y el diagnóstico de la modernidad. Un programa de investigación”, en *Actas de las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, Ensenada, Buenos Aires, diciembre 3-5.
- Mera, C. y Rebón, J. (2010) (Coord.):** *Gino Germani. La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani/CLACSO.
- Mignolo, W. (2007):** “The de-colonial option and the meaning of identity in politics” en *Anales*, Instituto Iberoamericano de la Universidad de Gotemburgo, N° 9/10, pp. 119-156.
- Pereyra (2010):** “Los científicos sociales como empresarios académicos. El caso de Gino Germani” en *El desarrollo de las Ciencias Sociales*. Costa Rica: Cuadernos de Ciencias Sociales FLACSO.
- Quijano, A. (2000):** “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, E. (comp.): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. CLACSO, Buenos Aires, Argentina, Julio, pp. 201-246.
- Serra, P. (2013):** “Germani e Gramsci. Impostazione del problema”, en *Democrazia e Diritto*, 1
- Therborn, G. (2003):** “Entangled modernities” en *European Journal of Social Theory*, 6: 293–305.
- Trovero, J. I. (2014):** “Acerca de las interpretaciones de la obra de Gino Germani. Estado de la cuestión y esbozo de fundamentación de un abordaje teórico, metodológico y epistemológico de su obra”, en *Actas de las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, Ensenada, Buenos Aires, diciembre
- Wittrock, B. (2007):** “La modernidad: ¿una, ninguna o muchas? Los orígenes europeos y la modernidad como condición global” en Berian, J. y Aguiluz, M. op. Cit.